

EL ARMARIO

Arde la memoria
y suman luces y sombras las formas
que habitan el tiempo en brasas
y en poro alerta detenido.
Y son vestigios que laten afilados
contra el hueso mundo de la muerte,
rastros de túmulo en ristre
o lascas de sueños,
esquirlas de infancia,
arqueología del corazón
aquello que las puertas velan
quemando desde dentro adentro de los recuerdos.
Si la mano irrumpe y palpa
abierto el letargo de madera,
si desvela el tacto
lo que no acopió el olvido
y destellan o germinan al recuento
los rescoldos que anidaron en la mirada,
aquí que es allí, ahora que es entonces,
vive el armario viviéndose almario.

Sabas Martín
Madrid, noviembre 2010